

afirmar la categoría del mismo. La presencia de cerámicas torneadas no parece indicar una continuación del hábitat para fases posteriores. Otro dato seguro es que no se trata del yacimiento descrito por Waltz y Paris como los «Castillares», ya que no se corresponde con las descripciones del lugar dadas por ellos, ni se encuentra en posición geográfica acorde con la ruta seguida por los investigadores galos en la zona albacetense.

5. PEÑA NEGRA (Carcelén)

Localizado en la cima de una elevada colina de este nombre, que forma parte de la estructura geológica perteneciente al Macizo de Carcelén en su zona NO., domina visualmente el Valle de Carcelén, en ambos sentidos.

Zona de vegetación arbustiva, recientemente repoblada de coníferas en las inmediaciones, no se encuentra trasformada por actividades humanas. Sí ha sido afectada por la acción erosiva producto de su localización geográfica a una altitud de 900 m. Se localiza sin dificultad una estructura muraria en talud realizada con piedras de diferente tamaño, que en planta tiene forma elíptica y cierra, por el S., las afloraciones naturales de roca madre que protegen junto con el corte natural el asentamiento por el N. Esta muralla, elemento estructural principal, encierra una serie de muros lineales que parten desde ella en forma radial hacia el centro del recinto, conformando así espacios interiores de habitación. En la zona externa adosado al grueso muro defensivo se diferencia una dependencia rectangular, que bien pudiera ser un refugio de caza realizado con piedras pertenecientes al conjunto arqueológico. El área total del yacimiento apenas si abarcaría los 400 m².

Los materiales hallados en el lugar corresponden:

- Abundantes fragmentos de cerámica común a torno de diversa morfología. (Lám. V, 1-2).
- Destacan las bases planas (Lám. V, 3) y el aspecto grisáceo y apagado en la coloración de las piezas.
- Borde con decoración plástica, aplique del dedo sucesivamente en el labio del vaso. (Lám. V, 4).
- No aparece ninguna decoración pintada de tipo ibérico.

Los restos cerámicos apuntan hacia una fase protohistórica claramente definida por la cerámica torneada sin que exista un paralelismo claro con fases ibéricas, por lo que podríamos hablar de un asentamiento de la Fase del Hierro, asunto éste que deberá ser confirmado. El estado de conservación es francamente bueno, únicamente perturbado por la actuación de aficionados que han deteriorado partes puntuales del lugar. Lo interesante de las estructuras, su excelente conservación (al margen del riesgo de expolio), así como las características y funcionalidad del mismo hacen recomendable su estudio arqueológico.